

Carta abierta de la Ministra de Educación a los maestros de Colombia

Llevaba varios días pensando si debía o no escribir estas palabras. Al final, decidí hacerlo porque sentí la necesidad de expresarle a los maestros lo que pienso y siento sobre la coyuntura actual. Hablo como una mujer colombiana que hoy tiene la enorme responsabilidad de ser Ministra de Educación, pero, ante todo, como madre de una hija de 12 años. Como esa mujer, como madre y como Ministra, me angustia el paro. Me angustia que más de 8 millones de niños estén fuera de las aulas de clase. Me angustia también por los padres y madres de familia que deben estar haciendo maromas buscando quién cuide a sus hijos. Me angustia por los riesgos a los que se pueden exponer los jóvenes en la calle, mientras están fuera del colegio. Y sé, estoy segura de que esta angustia también la sienten ustedes, los maestros.

Por eso, porque todos queremos que nuestros niños y jóvenes estén aprendiendo en las aulas de clase, he insistido en el diálogo y en la urgencia de levantar un paro que nos afecta a todos. Creo en el diálogo como la principal y única salida a los conflictos y creo que todos los seres humanos tenemos necesidades y peticiones legítimas. He considerado este paro innecesario porque las puertas para hablar han estado, están y seguirán abiertas. Soy una convencida de que las fórmulas de solución nacen del diálogo y se construyen a partir de la conversación franca y directa. Invito al país a que hagamos una reflexión como sociedad: ¿tenemos suficiente voluntad para acercarnos cuando tenemos diferencias? ¿suficiente voluntad para buscar acuerdos de manera conjunta? ¿suficiente voluntad para construir de forma colectiva?

Recorro las distintas zonas de Colombia todas las semanas. Tengo la fortuna de conocer las regiones y su gente, de ver y sentir la educación desde sus entornos, de entender las dificultades y de reconocer la trascendental misión que cumplen los maestros. Me enorgullece hablar con ustedes, con los docentes, profesionales apasionados y comprometidos. Son fuente de inspiración, son fuente de confianza y, en muchas oportunidades, el único buen ejemplo que puedan tener sus alumnos. La perfecta descripción la hizo Manuela Mendoza, una estudiante de séptimo grado de un colegio de Valledupar: “los maestros son como nuestros segundos padres”, me dijo un día.

Claro que conozco sus necesidades. Y de corazón les digo: quisiera resolverlas todas. Quisiera que el país contara con recursos ilimitados para atender todos y cada uno de los desafíos que persisten, a pesar de que la educación se ha mantenido como el principal rubro del presupuesto, por encima de cualquier otro sector, por decisión de este Gobierno, un Gobierno que cree en la educación como la base más sólida para la construcción de paz y equidad. Hoy también quisiéramos dar más de lo que tenemos. Pero sepan que hemos escuchado sus peticiones y estamos intentando responder a ellas.

Mi invitación es a levantar este paro, a volver a clases lo más pronto posible, a seguir compartiendo su conocimiento en las instituciones educativas. El diálogo se mantiene, un diálogo con voluntad de encontrar fórmulas, un diálogo abierto y sincero, donde

priman la verdad y la responsabilidad. Cuenten con esta Ministra y este Ministerio. Al final, somos un equipo, el equipo de la educación, el equipo del presente y del futuro, el equipo que puede dar ejemplo a partir del diálogo, el equipo que puede transformar el país, el equipo que es capaz de ayudar a hacer realidad los sueños de los niños y jóvenes de Colombia.

YANETH GIHA

Ministra de Educación Nacional